

34º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

CICLO "C" (23 de noviembre de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Nos reunimos para celebrar el Día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Bienvenidos, hermanos, a la Celebración Dominical en la solemnidad de Jesucristo, Rey del universo, con la que concluimos el año litúrgico. Jesucristo, el siervo humilde que entregó su vida es nuestro Señor y Rey del Universo. A Él queremos reconocer como único salvador, digno de ser amado y seguido.

Reconociendo que la misericordia y el perdón adornan a nuestro Rey, con humildad y confianza pidamos perdón de nuestros pecados.

- Tú, el testigo fiel y primogénito de entre los muertos: *Señor, ten piedad.*
- Tú, que nos has liberado de los pecados con tu sangre: *Cristo, ten piedad.*
- Rey y Salvador, nuestra paz y reconciliación: *Señor, ten piedad.*

Dios, Padre bueno, lleno misericordia y de ternura, perdona nuestros pecados, permítenos compartir tu vida y tu cielo, y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste recapitular todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del Universo, haz que la creación entera, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) TRIGÉSIMO CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2^a lectura se puede cantar “ALELUYA”).

HOMILÍA (sentados)

En esta fiesta de Cristo Rey proclamamos en el evangelio el relato de la crucifixión. Mientras Jesús está en la cruz y antes de su muerte contemplamos esta escena en la que intervienen los personajes que están abajo mirando. El **pueblo** simplemente mira; los **magistrados** hacen muecas; los **soldados** se burlan. La hostilidad va “in crescendo”. El pasaje culmina con el letrero de la cruz, que expone la **causa** de su ejecución.

Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos». Por hacerse rey le han crucificado. El evangelista Lucas considera que Jesús es en verdad el Mesías de Israel y que merece el título de rey. Pero, como el caso de *Mesías*, se trata de definir este título: como el reino de Dios difiere de los reinos de este mundo, Cristo es un rey de una esencia diferente a la de los monarcas terrestres. Nos recuerda a los seguidores de Jesús que su reino no es un reino de gloria y de poder, sino de servicio, amor y entrega total para rescatar al ser humano del mal, el pecado y la muerte.

La Cruz no es una especie de trofeo que mostramos a otros con orgullo, sino el símbolo del amor crucificado de Dios que nos invita a seguir su ejemplo.

Cantamos, adoramos y besamos la Cruz de Cristo porque en lo más hondo de nuestro ser sentimos la necesidad de dar gracias a Dios por su amor insondable, pero sin olvidar que lo primero que nos pide Jesús de manera insistente no es besar la Cruz sino cargar con ella. Y esto consiste sencillamente en seguir sus pasos de manera responsable y comprometida, sabiendo que ese camino nos llevará tarde o temprano a compartir su destino doloroso.

Para los seguidores de Jesús, reivindicar la Cruz es acercarse servicialmente a los crucificados; introducir justicia donde se abusa de los indefensos; reclamar compasión donde solo hay indiferencia ante los que sufren. Esto nos traerá conflictos, rechazo y sufrimiento. Será nuestra manera humilde de cargar con la Cruz de Cristo. *(Pausa)*

CREDO (de pie)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica

*la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: *A Cristo, Rey del universo y Señor de la Iglesia, dirigimos nuestra oración confiada, para que todo el mundo se renueve en la justicia y el amor, diciendo: Venga a nosotros tu Reino*

1.- Para que Cristo, Rey del universo, que ha salvado al mundo con su cruz, haga de la Iglesia un signo de misericordia y sea siempre paciente en perdonar y confortar. **Oremos.**

2.- Para que Cristo, Rey del universo, cuyo reino no es de este mundo, conceda, a los que tienen el poder, ejercerlo en beneficio de todos, especialmente de los más necesitados. **Oremos.**

3.- Para que Cristo, Rey del universo, que rechaza cualquier otro poder que no sea el amor, manifieste a los pobres y sencillos que él está siempre a su lado. **Oremos.**

4.- Para que Cristo, Rey del universo, cuyo reino está en el corazón de los hombres, nos conceda vivir al servicio de su reino de paz. **Oremos.**

Acoge, Padre, nuestra oración para que venga a nosotros tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN (de rodillas)

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

Bendito, bendito, bendito sea Dios.

Los ángeles cantan y alaban a Dios (bis)

1.- Creo, Jesús mío, que estás en el altar,
oculto en la Hostia, te vengo a adorar (bis)

2.- Por amor al hombre moriste en la cruz
y al ara desciendes por nuestra salud. (bis)

Moderador/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado, diciendo: **Gloria a ti por los siglos.**

- Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás.

- Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo.

- Del mismo modo que el pan de la Eucaristía ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia, vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino.

Moderador/a: *(de pie)* Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza: *Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre, Venga a nosotros tu Reino,
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Cristo Rey del universo:

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

- Tú eres la Luz que destruye nuestras tinieblas.
- Tú eres la Verdad que disipa nuestro error.
- Tú eres el Camino que guía nuestros pasos.
- Tú eres el Pan que sacia nuestra hambre.
- Tú eres el Agua viva que apaga nuestra sed.
- Tú eres la Vida que vence nuestra muerte.
- Tú eres la Resurrección que garantiza nuestra vida.
- Tú eres el Rey que nos abre las puertas del Reino de los Cielos.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta fiesta de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y animado con tu cercanía en el sagrario.

Que sigamos, Padre, los pasos de tu Hijo Jesucristo de manera responsable y comprometida y podamos vivir eternamente con Él en el cielo. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: *Amén.*

Moderador/a: el Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde. *(Todos se santiguan)*

Todos: *Amén.*

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: *Demos gracias a Dios.*